

Students entering HONORS SPANISH 2 in the fall of 2021 will read

«El amanecer de los dioses» in

PFD

and complete the following assignment. Where appropriate, answer in full sentences, in Spanish only, typed and double-spaced. Please write all of your responses in a **Google Doc**, labeled with your name and due date.

Due date: The first day of classes

1. Lee los mitos en PDF «El amanecer de los dioses» de Sadi Orsini Luigi, páginas 28-42. Usa buenas estrategias de lectura (incluidas; haz favor de leer antes de comenzar la lectura).
2. Haz una lista de vocabulario de palabras desconocidas. Usa www.wordreference.com
3. Responde a las siguientes preguntas sobre los mitos. Responde en oraciones completas y usa el pretérito e imperfecto.
 - a. ¿A qué isla pertenecían los indígenas taínos según el primer mito?
 - b. ¿Quién formó a Yucaju y Guacar?
 - c. ¿Qué creó Yocaju?
 - d. ¿Quiénes eran Boinael y Maroya?
 - e. ¿Qué le pasó a Guacar, el hermano de Yucaju y por qué?
 - f. ¿Quién era Locuo?
 - g. ¿Qué le pasó a Locuo?
 - h. ¿Quiénes eran la Jupías y que hacían?
 - i. ¿Que hizo Juracan hace siglos?
 - j. ¿Quiénes eran las maboyas y qué hacían?
4. Resumen de los mitos: Escribe un resumen de los mitos en presente indicativo y usa complementos directos, si es posible. 200 palabras mínimo, letra 12, *Times New Roman*, Doble espacio.
5. Perspectivas: leer y estudiar las páginas de gramática del libro Perspectivas. Va a haber prueba corta de ellos.
 - a. Presente indicativo: páginas 12-13
 - b. Ser y estar: páginas páginas 16-17
 - c. Gustar and similar verbs: páginas 20-21
 - d. Sustantivos y artículos: páginas 406-407
 - e. Adjetivos: páginas 408-409

1. Read the myths in PDF: «El amanecer de los dioses» de Sadi Orsini Luiggi, pages: 28-42. Use good reading strategies (included, please read before you begin).
2. Create a working vocabulary list from words in the myths that you don't know. Use www.wordreference.com
3. Respond to the following questions about the myths. . Respond in full sentences and use the preterit and imperfect in your answers.
 - a. ¿A qué isla pertenecían los indígenas taínos según el primer mito?
 - b. ¿Quién formó a Yucaju y Guacar?
 - c. ¿Qué creó Yocaju?
 - d. ¿Quiénes eran Boinael y Maroya?
 - e. ¿Qué le pasó a Guacar, el hermano de Yucaju y por qué?
 - f. ¿Quién era Locuo?
 - g. ¿Qué le pasó a Locuo?
 - h. ¿Quiénes eran la Jupías y que hacían?
 - i. ¿Que hizo Juracan hace siglos?
 - j. ¿Quiénes eran las maboyas y qué hacían?
4. Write a summary of the myths in present indicative, use direct object pronouns, if possible. 200 words minimum, size 12, *Times New Roman* and double space.
5. Perspectivas: read and study the grammar pages from the Perspectivas book. There will be a quiz about them.
 - a. Presente indicativo: páginas 12-13
 - b. Ser y estar: páginas 16-17
 - c. Gustar and similar verbs: páginas 20-21
 - d. Sustantivos y artículos: páginas 406-407
 - e. Adjetivos: páginas 408-409

The reading is expected to take two hours to complete and the writing an hour as well. The grammar is expected to take one hour and a half to complete. Complete all work on your own. Errors are expected! Simply do your best. Do not consult another person or any kind of on-line or computer-based translator service. If you use a dictionary, please indicate which one you used. If you quote from the text, be sure to quote sparingly, quoting just several words or a short phrase to illustrate your point. Be sure to use quotation marks and cite the page number in parentheses directly after the quotation.

It is expected that students' summer work reflects their individual efforts in accordance with the school's academic integrity policy.

Reading strategies for understanding Spanish literature

1. Be an active reader. Ask questions before, during, and after reading a passage. As you read, look for the answers. Underline and make notes to yourself, or to ask your teacher later. (Think about the 5 W + H words).
2. Visualize: create mental pictures while reading. This will help you to remember details later.
3. Look for cognates and different forms of words you already know. Don't expect to know everything- you don't need to know what every word means.
4. Re-read to clarify. Try reading parts out loud in order to practice your pronunciation too.
5. **Do not read an English translation on the Internet.** Have you ever heard of the saying, "lost in translation"? It's also the title of a movie about misunderstandings. Reading a Spanish language story in English defeats the purpose of reading in Spanish.

III

EL AMANECER DE LOS DIOSES

LA CREACIÓN DE YUCAJÚ

Este es el principio de los mitos y leyendas taínas.

Luego pues, esta era la religión taína de los hombres de la isla de Boriquén. He aquí parte de su cultura. Este es el relato de cómo nacieron sus dioses.

Todo era desierto. El vacío imperaba. Las esferas daban vueltas monótonamente sin nada que les diera sentido.

El cielo estaba dormido. Todo estaba dormido. Nadie había osado sacarlo del profundo sopor en que estaba por siglos.

La tierra estaba deshabitada como los demás cuerpos celestes.

No había Sol ni Luna. La oscuridad y el silencio envolvían los movimientos de los cuerpos astrales. No había noche ni día.

No había peces, coquíes, pájaros, cucubanos, árboles, higuacac, ni agua; pero había firmamento.

Y más allá del firmamento sólo existía Atabei. Ella creó el cielo, y no le preocupó el poblarlo. Muchos siglos pasaron antes de que Atabei se diera cuenta de que algo faltaba en aquel espacio oscuro, lleno de tinieblas.

De manera que de Atabei nacieron Yucajú y su hermano Guacar. Los formó de los elementos mágicos e invisibles del espacio.

Atabei ya tenía a quien confiar la creación. Su hijo Yucajú formaría lo que faltaba. Atabei estaba regocijada. Ahora su hijo preferido sería el supremo arquitecto del universo, morando en el bello azul.

Yucajú meditó entonces, mientras su mirada se enseñoreaba por el cielo.

Luego, la tierra fue creada por el Supremo: "Tierra" dijo, y despertó la tierra de su sueño.

Y viendo Yucajú la belleza de la tierra y una gran cueva que se había formado en ella, habló: "Salgan de ti Boinael y Maroya para que irradian luz sobre la tierra de día y de noche".

Brillante salió Boinael en aquel instante supremo, dispersando sus rayos por encima de las montañas. Y las montañas se tornaron verdes con sus árboles y plantas.

Llegada la noche, salió entonces Maroya revestida con su traje de plata y su radiante melena. Y la luna esparció las tinieblas. Disipó la oscuridad para siempre. Y la luna rió y rió largo rato porque proyectaba sombras y hacía refulgir la tierra.

Desde entonces Boinael y Maroya durmieron en la cueva para descansar de sus labores.

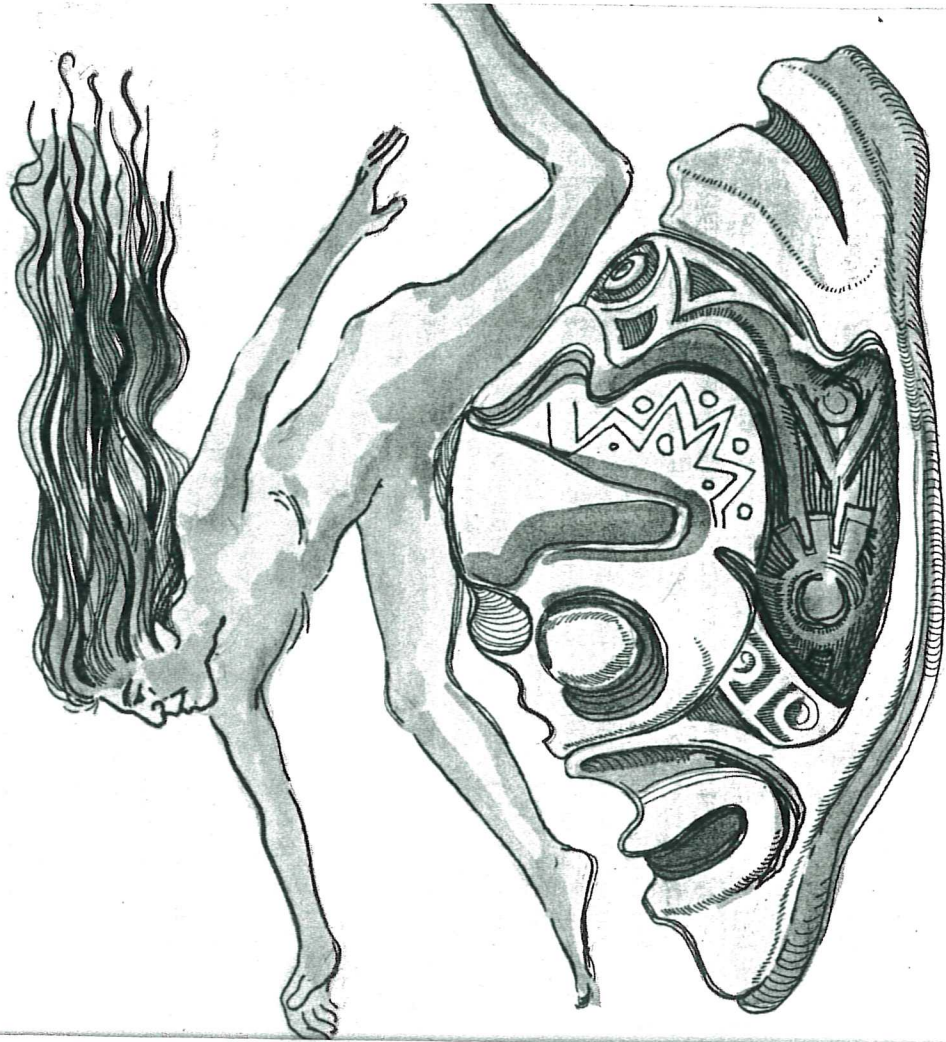
De manera que Yucajú se sintió contento con la creación del sol y la luna.

Pero Guacar, el hermano de Yucajú, al ver las grandes cosas que éste hacía, se retiró enfurecido a algún lugar oculto del firmamento, desconociéndose todavía su paradero. Aunque a mí me parece que se convirtió en Juracán para que nadie lo reconociera.

Y Yucajú, habiendo creado a Boinael para que alumbrara el día, y a Maroya para que fuese la diosa de la noche, dio vueltas por el cielo, por el turey que estaba vacío, buscando alguna obra más que hacer. Y viendo cuatro piedras preciosas que estaban sobre la tierra, las puso en el azul para que, revestidas de poderes celestiales, guardasen también la tierra. Por nombre les puso Racuno, Sobaco, Achinao y Coromo. Y ya en el cielo estas estrellas se reprodujeron hasta los confines del universo. Sirviendo de guía a los dioses.

Luego, terminó Yucajú la formación de los animales y los pájaros y sus moradas en los árboles y en las cuevas.

Vio, entonces, que lo creado se manifestaba en todas sus formas. "Ustedes habitarán en los bosques, en los árboles y haréis nidos", dijo Yucajú. Y los pájaros revoloteaban contentos.



Pensó después Yucajú que alguien debería vivir sobre la tierra que no fuese animal completo y que tampoco fuera una deidad. Y meditó profundamente como jamás lo había hecho. Deseaba formar algo sublime.

Entonces el primer hombre fue formado y la primera alma, su jupía. De un rotito del cielo, de una pequeña apertura que abrió Yucajú en el firmamento de ahí lo sacó. Lo llamó Locuo y el hombre, sentimental y bueno, embriagado de tanta belleza, recorría las montañas y lo valles desde la aurora hasta el crepúsculo cuando se acostaba a descansar.

Ya todo tenía un propósito de vida. La tierra había sido dada al hombre para que éste la gozara.

Locuo se sintió alegre, muy alegre, y sonreía inocentemente, embebido ante la maravillosa naturaleza a su alrededor. Se arrodilló y con las manos tendidas al cielo dio gracias a su Dios, llegando entonces las palabras y dijo: "Yucajú, Yucajú, eres grandioso y bueno". Y Yucajú también se sintió contento porque sus obras le agradaban al hombre.

Y aconteció que Locuo, viendo que las cosas eran bellas y tenían lujo de colores, sacó pinturas de las plantas y las flores para diseñar formas sobre su piel bronceada que resplandecía. Ahora el mundo seguía su rumbo con mayor armonía.

Pero cierto día Yucajú se dio cuenta de que algo andaba mal por la tierra: que las fuerzas del viento eran muy libertinas por momentos. Que mientras él creaba armonía, algo desataba por otro lado los vientos destructores. Y pensó entonces que ello podría ser causado por su hermano rebelde, quien también poseía grandes poderes divinos. Trataba Yucajú de averiguarlo, mas nunca podía, pues Juracán, su hermano, se escondía a tiempo para no ser reconocido.

Misterioso e iracundo era Juracán. Su furia se desataba sin importarle en nada la creación.

Ahora Locuo estaba a merced de un dios desconocido, que era maligno y aparecía de momento tumbando su bohío, destruyendo a diestra y siniestra.

¡Pobre Locuo! Ahora su vida estaba llena de preocupaciones, de miedos que a él se le hacía difícil dominar a no ser que consultara con el supremo Yucajú. Ya no podía disfrutar tanto de la belleza. Ahora vivía bajo el temor de que lo atacara Juracán, el poderoso destructor que acechaba misteriosamente. A Juracán habría que hacerle un cemí, un terrible dios de piedra.

LAS JUPÍAS

Por las noches se oían las voces misteriosas de las jupías de los muertos. Yucajú le dio a cada hombre un alma que prevalece después de fallecido el cuerpo.

Son los espíritus que recorren los poblados cuando todos están dormidos y penetran por las ventanitas de los bohíos, ayudando o dando consejos. Eran irradiaciones de Yucajú que se comunicaban con los vivos anunciándoles alguna tragedia que habría de ocurrir a algún pariente o amigo.

Son buenas las jupías. Se les llamaba maboyas cuando se dedicaban al mal, cuando eran instrumento del temible Juracán.

Por eso las jupías se preocupaban por ayudar a sus parientes y amigos, para que las maboyas no les hiciesen daño.

La jupía del difunto se iba al Coabey, el mundo de ultratumba o paraíso de los muertos donde dormía de día, reposando, y de noche, cuando los taínos estaban sosegados en sus hamacas, salían a comer las frutas silvestres y plantas dulces del campo; jugaban con los coquíes entre los yerbajos y se paseaban por las verdes campiñas.

Maquetaurio Guayaba fue la primera jupía en ir al Coabey. Cuando Yucajú lo puso en el Coabey aquél creyó que siendo el primero podía imponer su voluntad sobre las demás jupías. Así pues, a medida que iban llegando jupías él las iba encerrando en el lugar durante el día, soltándolas por la noche, para que se divirtieran y jugaran a su gusto.



Las jupías tenían envolturas mortales. Es muy raro que hoy en día no se las vea caminar por los corrales o por las casas de los pueblos.

Yo sé de personas que alegan haber visto espíritus como las jupías. Que los llamen ahora con otro nombre eso es cuestión del tiempo que cambia las cosas sin casi darnos cuenta.

Lo que sí sé es que las jupías ayudaban a proteger a sus familiares y amigos, dándoles Yucajú, esos poderes sobrenaturales en bien de las comunidades taínas.

JURACÁN

El perverso Juracán, el temible dios del mal, sembraba la destrucción. Desaparecía por momentos pero cuando menos se pensaba aparecía con mucha furia y coraje. Le agradaba hacer matanzas por los yucayeques de la isla.

Hay quien dice que Juracán desencadenó hace siglos un tremendo movimiento de la tierra que hizo temblar los cuatro puntos de la esfera. El cataclismo era uno de sus juegos preferidos. Yucajú abrió la tierra del continente americano en muchas partes. De allí se formaron las Antillas. El estruendo y la inundación del mar separó muchas familias. El terror abundó por doquier. Muchos tomaron sus canoas y escaparon a lugares internos en las montañas. Pero muchos perecieron. La muerte reinó por todos los yucayeques. Después vinieron tiempos mejores en que Yucajú aplacó la sed fatalista de Juracán alejándolo de sus dominios.

Traicionero era también Juracán, ayudando a los caribes en muchas de las batallas que libraron contra los taínos. Poderoso era Juracán. Mató a caciques taínos en varias guasábaras. Se puso de parte de los caribes. Nadie escuchaba al brujo. Yucajú los había abandonado. Era un castigo de Yucajú. Pero días después el supremo Yucajú escogió otro cacique. Esta vez más fuerte; y los taínos pudieron rechazar los ataques de los invasores.

¡Guay! Cuidado con Juracán pues acecha dentro de la mar y la hace enfurecer cuando desea, evitando la pesca. ¡Cuidado! Pues ha puesto allí los temibles tiburones que atacan fieramente.

Las nubes en crespones se aunaban por momentos. Ya lo sabían los taínos. Ya lo sabía el bohíque. Llegaba el tiempo en que Juracán mandaba lluvias torrenciales, inundaciones y la destrucción a los bohíos y las cosechas.

El bohíque ayunaba más frecuentemente, orando y aspirando polvo de tabaco por la nariz para aplacar a Juracán. Pero éste, insaciable, atacaba cada vez con más fuerza. No siempre Yucajú oía las súplicas y sacrificios del bohíque, su profeta.

¡Quién puede contra Juracán! Nadie. Sólo Yucajú y las jupías de los valientes antepasados auyentaban las negras nubes. Sólo ellos podían aminorar los fuertes huracanes que hacían caer el guanábano, desbordaba los ríos y arrancaba las plantas y los nísperos de los árboles.

LAS MABOYAS

¡Guay!, que las maboyas, los espíritus malos, se van, como las jupías, al Coabey, el lugar de los muertos. Pero no lo hacen hoy, porque son malignas de verdad y están poseídas de las fuerzas de Juracán.

¡Guay!, hay que tener cuidado con las maboyas, pues son muy traviesas y causan irreparables daños.

Así fue todo eso. Solían hacer maldades y echar mucho ají en las comidas de los indios taínos, tirar piedras sobre los bohíos y romper las canoas en medio del río o del mar. Acostumbraban también esconder las pelotas con que los taínos jugaban en el batey y amarraban con bejucos los rabos de las jutías, los cariñosos y juguetones perritos mudos. Casi son incontenibles las jugarretas de las molestosas maboyas.



Pero no siempre son juguetonas. A veces se tornan malignas. Como cuando se roban los utensilios y provisiones que se ofrecen a los difuntos cuando se van al camino de la eternidad. Fueron muchas las almas que tuvieron que irse en el viaje con las manos vacías.

Otras veces se emborrachaban estas malditas maboyas y comenzaban a destruir los bohíos lanzando macanas y palos de tabonuco. Y sobre todo, como juracán su maestro, eran engañosas. ¡Guay!, hay que tener precaución con estos espíritus, pues cuando salen por la noche son peligrosos.

Las maboyas hasta llegaban a incitar a algunas mujeres para que fueran malas con sus esposos. Y cuando no, inducían a hombres para que acometieran contra el cuerpo de algún pariente. No obstante, el infractor siempre recibía su castigo. Merecidamente su pena le llegaba, tarde o temprano, por alguna mordida de guabá. En fin, fallecer de mala muerte era el castigo que esperaban los taínos para quienes cometían esos delitos. ¡Es justo, puesto que así lo ha mandado Yucajú, el supremo!

Esta es la vida de las maboyas: causar daño a las labranzas y enfermedades en los hombres.

Estos malos espíritus eran sacados de los cuerpos enfermos por los bohíques. Y para ello usaban los masajes en todo el cuerpo, la música de maracas y el ayuno y la oración a los dioses protectores.

Frente al enfermo, el médico cantaba y sonando las maracas, daba brincos y ponía amuletos de cemíes tutelares sobre el cuerpo moribundo, pronunciando palabras mágicas que le aconsejaban los dioses.

Ya por la noche el enfermo se había recuperado y, sentado en una dujo, le daban de comer casabe y frutas.

Pero si por mala suerte la salud no llegaba y el enfermo empeoraba, algunas veces el brujo recibía de la familia una tremenda golpiza, de la cual casi siempre salía muerto o con el cuerpo mutilado.

SADÍ ORSINI LUIGGI

Es de pensar que cuando esto último sucedía las maboyas se echaban a reír a carcajadas.

Todavía, por las noches, se oyen las risas de las maboyas después de haber cometido alguna de sus fechorías.

IV

HOMBRES Y DIOSES

